

Fecha: 18/01/2016
 Fuente: LA HORA - STGO-CHILE
 Pag: 6
 Art: 2
 Título: A QUE EDAD ES BUENO QUE LOS ADOLESCENTES VACACIONEN SOLOS

Tamaño: 29,4x35,3
 Cm2: 1035,9

Tiraje: 93.000
 Lectoría: 320.000
 Estimación:

HAY QUE TENER CLARO DÓNDE Y CON QUIÉNES VA

A qué edad es bueno que los adolescentes vacacionen solos

Si el joven es confiable y demuestra ser responsable, podría comenzar a salir a partir de los 15 años.

En caso de que los pequeños pasen el verano en casa

Muchos niños se quedan solos en casa mientras sus padres trabajan en período estival. Hay que tener especial cuidado con ellos, pues las libertades pueden llevarlos a situaciones de riesgo.

Para evitar que esto ocurra, la Fundación San Carlos de Maipo entrega una serie de recomendaciones.

Lo principal es conversar con los hijos para saber qué hacen durante el día y con quiénes se juntan y aconsejarlos para que puedan responder de buena manera en caso de que se enfrenten a peligros, como el consumo de drogas. Además es necesario involucrarlos en actividades sociales como talleres municipales u otros; y conocer a sus amigos y a los padres de éstos.

"Todo depende del lugar donde vaya, qué tan riesgoso es el destino y quiénes **lo acompañarán**".

Alejandra Carrillo,
 psicóloga de la **UDLA**.



Fecha: 18/01/2016
Fuente: LA HORA - STGO-CHILE
Pag: 6
Art: 3
Título: A QUE EDAD ES BUENO QUE LOS ADOLESCENTES VACACIONEN SOLOS

Tamaño: 20,1x25,9
Cm2: 521,5

Tiraje: 93.000
Lectoría: 320.000
Estimación: 

Natalia Heusser H.

Cuál es la edad apropiada para que los adolescentes salgan a vacacionar solos con sus amigos.

Esta es una difícil decisión para los padres y, aunque nadie tiene la fórmula, sí se pueden entregar algunas herramientas para orientar la respuesta.

Alejandra Camillo, psicóloga de la UDLA, explica que a partir de los quince años es una buena etapa para comenzar a entregar permisos que requieran de confianza.

"Si me ha demostrado que es responsable yo podría atreverme a darle autorización, pero de menos a más, paulatinamente, según la experiencia que se tenga con permisos anteriores. Esto quiere decir que la primera vez que salga no lo haga por diez días y a las Torres del Paine, la idea es que realice un viaje más corto y cerca. Después, de acuerdo a su edad, se aumentarán los permisos", asegura Camillo a **La Hora**.

Para que esto se dé, el escenario ideal, según la experta, es que el joven se desenvuelva dentro de una familia que sea capaz de hablar de ciertos asuntos, como la responsabilidad, el alcohol y el sexo. "Esos son temas que van en línea directa con la autonomía y el autocuidado, algo que debe forjarse desde un comienzo para luego entregar libertades", señala.

Para que los padres otorguen licencias, es necesario que manejen algunos aspectos importantes. "Todo depende del lugar donde vaya, qué tan riesgoso es el destino y quiénes lo acompañarán. Eso es lo que marcará la diferencia".

En este aspecto coincide Verónica Navarrete, académica de la Escuela de Psicología de la Universidad del Pacífico, quien indica que es necesario hacerles todas las

preguntas de rigor a los jóvenes.

"Por ejemplo, con quiénes va, dónde va, dónde arrendarán, etc. A veces salen sin tener cómo irse o un lugar donde quedarse y pueden estar expuestos a muchos peligros, ya que el joven es muy impulsivo y no mide los peligros ni las consecuencias", advierte.

En base a lo anterior, la subjetividad podría jugar una mala pasada. "Hay una cosa que le pasa al joven, que tiene que ver con el desarrollo cognitivo, donde se sobrevalora y piensa que nunca le pasará nada, que puede hacer dedo en la noche, que puede tomar y no se curará, o que tendrá sexo y nada le pasará. Por eso hay que estar muy presentes", aconseja Navarrete.

También se debe tener cuidado con las autorizaciones a fiestas. "Es primordial la relación que se tiene con el hijo y conocer cuál es la situación por la que está pasando. Si te estás dando cuenta de que tu hijo está saliendo mucho, de que

está llegando con olor a trago o que esta fiesta tiene que ver solamente con carrete desbordado, tienes que ser capaz de poner límites. Y eso no tiene que ver sólo con las fiestas durante las vacaciones, sino con algo que ha estado pasando durante todo el año. Por eso es bueno ir hablando con él e ir poniéndole límites, porque lo necesitan. Si no, ellos mismos se pierden", alerta.

Cuando los niños reciben invitación de sus amigos

Si se trata de niños que reciben invitación para vacacionar con sus amigos y el entorno de ellos, lo primero es definir si es parte de la vida familiar que los hijos vayan de vacaciones con otras personas.

Verónica Navarrete señala al respecto que "lo primero es convenir como padres si estamos o no de acuerdo con esto. Lo segundo es determinar qué tipo de familias vamos a filtrar a la hora de dar o no un permiso. Por lo tanto, implica conocer a esa familia, que límites maneja, etc. Y eso es super importante, porque muchas veces ocurre que los otros padres son muy distintos a uno, lo que define cómo resolverían determinadas situaciones", aclara la especialista.

Sobre la edad apropiada para otorgar este tipo de permisos, la psicóloga plantea que si los niños son muy chicos, se podrían angustiar. "Si bien ellos dicen que quieren ir, es muy común que después los padres los tengan que ir a buscar, similar a lo que pasa con las alojadas fuera de la casa. Creo que la etapa de 10 a 12 años es buena, pero también hay que conocer al hijo y saber si está capacitado para estar una o dos semanas afuera".